

▷ Argentina

Desmienten el presunto retiro de José Lara V.

BUENOS AIRES, 21 de febrero (AFP, AP y EFE). — La cancillería argentina desmintió hoy que el gobierno mexicano haya resuelto retirar a su embajador aquí, José Lara Villarreal. El desmentido oficial ocurrió después que un vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino afirmó que Lara Villarreal dejaría sus funciones en la semana próxima.

La agencia *Noticias Argentinas* (NA) había informado que México "decidió retirar" a su embajador, en una actitud "evidentemente destinada a demostrar el desagrado de las autoridades aztecas", dijo NA, por la negativa del gobierno argentino a conceder salvoconductos de salida del país a Héctor Pedro Cámpora, hijo del ex presidente y Juan Manuel Abal Medina, dirigente de la juventud peronista, quienes permanecen asilados desde marzo de 1976 en la sede mexicana aquí.

El dirigente de la ANEP dijo a este diario que el país está a punto del colapso económico, con la banca en total picada con la salida de las 20 empresas más importantes del país —que dejaron sin empleo a 2 mil 800 obreros— y con un tiempo político de cinco meses para "convertirnos en mendigos del exterior".

Añadió que ellos no propician de ningún modo la derechización de El Salvador, pero advirtió: "Si vamos a la izquierda, que nos lo hagan saber".

Pidió a la junta de gobierno que dé a conocer cuáles son las reglas del juego para la iniciativa privada, y exigió garantías a fin de seguir trabajando.

El líder del FAPU desmintió las declaraciones de Fidel Chávez Mena, canciller salvadoreño, y explicó que las de él son posiciones de benevolencia y "declaraciones de consumo externo". Pidió que si existe tal apertura política de inmediato se dé a conocer dentro del país. Sin embargo, expuso que la Coordinadora Revolucionaria, que aglutina a todos los frentes de masas, no está dispuesta a negociar más que el plan de gobierno de salvación

renuncia".

El dirigente empresarial señaló a su vez que la iniciativa privada no fabrica golpes de Estado, que no son ellos quienes generan la violencia y que hoy El Salvador, con 203 habitantes por kilómetro cuadrado, vive el ahorcamiento de su economía.

De 1978 a la fecha, planteó, la participación del producto externo bruto de la industria ha bajado hasta en un 60 por ciento, y en estos momentos la situación se agudiza. Fijó un máximo de 5 meses para que la economía sufra daños irreversibles.

Dijo que en 1979 se exportaron 6 millones de quintales de azúcar y que en esta ocasión no se podrá ir ni al consumo interno, superior a los 3 millones. Se pronunció, al final, en contra de las huelgas y las tomas, y afirmó que están a punto de retirarse del país más de cien técnicos extranjeros, en los que descansa el desarrollo de muchas ramas estratégicas de la industria nacional.

A las 9 de la mañana los trabajadores de la empresa de teléfonos de El Salvador decidieron interrumpir el servicio nacional

se hiciera cargo de las pláticas con la empresa. Los empresarios dispararon y pidieron a la policía que se retirara. Luego se iniciaron las pláticas conciliatorias y se reanudó el servicio. A las 3.30 de la tarde los trabajadores telefonistas dictaron una conferencia de prensa en la que establecieron que de no reconsiderarse la reinstalación de sus compañeros se podrían efectuar paros escalonados. Sin embargo, hasta esta noche las pláticas seguían adelante y a eso de las 18 horas la policía y el ejército volvieron a cercar el edificio de las oficinas de teléfonos.

En pleno centro de esta ciudad, dos estudiantes de derecho que laboraban en la Procuraduría General de los Pobres fueron ametrallados por supuestos grupos de derecha. Los muchachos recibieron tiros en la cabeza; quedaron desfigurados. Los culpables huyeron ante el miedo y la impotencia de los testigos que no hicieron nada por impedirlo.

Cerca de 20 jóvenes estudiantes de secundaria tomaron tres escuelas del gobierno y pidieron el rescate de las clases que se encuentran interrumpidas.